

Artículo de investigación

El imaginario social como comunicación para el territorio sonoro **The social imaginary as communication for the sonic territory**

Paola Andrea Martínez Acosta¹
Pedro Felipe Díaz Arenas²

Recibido: 25 de julio de 2025

Aceptado: 6 de octubre de 2025

Fecha de Publicación: 1 de diciembre de 2025

Resumen:

La investigación construye memoria histórica en la que se involucran no solo el lugar urbano de los Municipios del Quindío, sino también el ambiente que conforma el territorio. Su objetivo es caracterizar los emblemas de cada uno de los 12 municipios, por medio de relatos contruidos y contados por lugareños del sector, de acuerdo con sus imaginarios sociales. El proceso metodológico va desde un trabajo de campo basado en el marco de los imaginarios urbanos que busca analizar el ser ciudadano y su significado en las ciudades actuales, (Silva, 2006). Con un enfoque cuantitativo-cualitativo se recogen las percepciones de los habitantes narrando la memoria de cada municipio. Se incluye la recolección de historias, narrativas y descripciones de los lugares con ejercicios sonoros en donde las voces de los participantes son ubicadas en un contexto de intercambio y recolección de la memoria. Se realizaron producciones de audio y video sobre los emblemas más característicos de cada municipio. Desde el imaginario social se muestran lugares de memoria, desde las experiencias vividas de los diferentes actores generacionales que habitan en los municipios. Como resultados, se logra una importante recopilación de historias en diversos formatos sonoros y audiovisuales, destacando la identidad histórica, determinando como todo un grupo social desde su visión tanto individual como colectiva crea de la mano de su desarrollo histórico y cultural, tipos de comportamientos que se vuelven reiterativos y que comienza a convertir los lugares como puntos estratégicos, en los cuales convergen sus características culturales y sociales.

Palabras clave: lugares emblemáticos, paisajes sonoros, historias, imaginarios Sociales.

¹ Magíster en Estudios Culturales; Institución: Corporación Universitaria ComfacaUCA- UnicomfacaUCA, Facultad de Humanidades, Programa de Comunicación Social y periodismo; pmartinez@unicomfacaUCA.edu.co ; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4127-7925>

² Doctor en Ciencias de la Educación, con especialización en Pensamiento y Comunicación, por la Universidad Tecnológica de Pereira. Máster en Comunicación Educativa. Profesor investigador en el programa de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad del Quindío, Colombia; pfdiaz@uniquindio.edu.co ; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6862-7948>

Abstract:

Historical memory is built, involving not only the urban place of the municipalities of Quindío, but also the environment that makes up the territory. Its objective is to characterize the emblems of each of the 12 municipalities, by means of stories constructed and told by the locals of the sector, according to their social imaginaries. The methodological process goes from a fieldwork based on the framework of urban imaginaries that seeks to analyze being a citizen and its meaning in today's cities (Silva, 2006). With a quantitative-qualitative approach, the perceptions of the inhabitants narrating the memory of each municipality are collected. It includes the collection of stories, narratives and descriptions of the places with sound exercises where the voices of the participants are placed in a context of exchange and collection of memory. Audio and video productions were made about the most characteristic emblems of each municipality. From the social imaginary, places of memory are shown, from the lived experiences of the different generational actors that live in the municipalities. As a result, an important compilation of stories in different sound and audiovisual formats is achieved, highlighting the historical identity, determining how a whole social group from its individual and collective vision creates hand in hand with its historical and cultural development, types of behaviors that become reiterative and that begin to convert places as strategic points, in which their cultural and social characteristics converge.

Keywords: Landmark Places, Soundscapes, Stories, Social Imaginaries

1. Introducción:

La permanencia de los individuos de un grupo social en los territorios que ocupan van de la mano con el desarrollo de ciertas características que les van dando como parte de su identidad y se van convirtiendo en una huella que los identifica o que genera una recordación a la hora de percibir olores, sabores o sonidos que transportan al individuo a sus regiones o lugar de origen que también podríamos conocer como memoria, en este caso podríamos hablar de una relación entre oído y el sonido y el entorno donde se desenvuelve.

El departamento del Quindío, a lo largo de los años ha ido presentando un crecimiento en el aspecto turístico y debido a esto, es necesario para un territorio como lo es el nuestro, preservar la historia, lo que nos caracteriza, para que el crecimiento urbanístico y rural no interfiera con la esencia de lo que verdaderamente representa al paisaje cultural cafetero y los elementos característicos de nuestra región; con el fin de que el patrimonio cultural de cada municipio del Quindío, donde los lugares emblemáticos sean conocidos a través de las historias que los lugareños han de contar, basados en su interacción diaria con lo que los rodea. Teniendo en cuenta, que ellos construyen y reconstruyen, el lugar de manera distinta a quienes lo transitan como turistas, basados en sus rutinas, afinidades, historia familiar y anhelos. Cada municipio es tomado como un caso de estudio en particular en la que se aplica los diferentes momentos para la recolección de los paisajes sonoros y la construcción de historias en diferentes formatos (audio, imágenes y video) y demás información valorando el espacio urbano, en los cuales se expresa un fuerte sentido comunitario y de solidaridad en su contenido social, manifiesto en las diferentes actividades y expresiones socioculturales, así como en sus diferentes códigos físico-ambientales que acompañan la apropiación y uso del espacio urbano. (Guzmán 2016).

El objetivo general se cumple al caracterizar los lugares emblemáticos de los Municipios del departamento del Quindío a través de paisajes sonoros, desde el imaginario social; cumpliendo con objetivos específicos como 1. la identificación de los lugares emblemáticos reconocidos por los habitantes de cada municipio del departamento del Quindío, 2. la clasificación de las historias de los sitios emblemáticos contadas por los habitantes desde sus imaginarios y las representaciones sociales y 3. Reconocer los paisajes sonoros de los sitios emblemáticos de los municipios del Quindío.

Para lo anterior se conceptualizó desde el Inventario de los emblemas de cada lugar y nos preguntamos ¿Cuáles son los lugares emblemáticos reconocidos por los habitantes en cada municipio? ¿Cómo suenan los lugares emblemáticos de cada municipio del departamento del Quindío? ¿Qué historias suscitan en torno a estos sitios emblemáticos? ¿Cuáles son los imaginarios sociales de los sitios emblemáticos mirados desde el ciudadano en sus espacios territoriales? ¿Cómo suena cada municipio? De esta manera empezamos a analizar cómo esos rasgos culturales van desde lo individual hasta lo colectivo, es un fenómeno indispensable para desarrollar lazos sociales y culturales y los cuales van generando dentro del territorio cierto tipo de símbolos sensoriales de imágenes y sonidos que van identificando a los individuos y los hace parte de sus imaginarios sociales y al tiempo se convierten en parte de su patrimonio como región.

En este caso lo que se alcanza es la identificación y caracterización del paisaje sonoro de aquellos lugares importantes de los municipios del Quindío conociendo los lugares emblemáticos que hacen parte de la cotidianidad. Las personas al igual que los lugares que comprenden el territorio se convierten en parte fundamental del imaginario social y urbano.

La investigación se estructura en base a diferentes autores como lo son a Armando Silva con su libro *Imaginarios Urbanos* quien funda una teoría que estudia las ciudades desde un enfoque semiótico (símbolos, imágenes y afectos) y junto con él en estudios sobre imaginarios, también está Juan Luis Pinto, quien propone un nuevo instrumento para los imaginarios sociales. Además, en estudios sonoros encontramos a Mauricio Guerrero, John Ordoñez, Julián Jaramillo Arango, Ramón Alvarado, a Ruth Nayibe Cárdenas-Soler y Dennys Martínez-Chaparro quienes trabajaron aspectos del paisaje sonoro y cómo este hace parte constitutiva de cualquier comunidad, centrada en la teoría del Paisaje Sonoro desarrollada por el músico e investigador canadiense R. Murray Schafer en el artículo de revisión “El paisaje sonoro, una aproximación teórica desde la semiótica” (Cárdenas y Martínez 2015). Los imaginarios sociales engendran entonces un conjunto de valores, apreciaciones, gustos, ideales y conductas en la conciencia de las personas que conforman una determinada cultura. El imaginario además de mantenerse en interacción constante con las individualidades, se destaca como el efecto de un complejo entramado de relaciones entre discursos y prácticas sociales y su composición viene dada a partir de las coincidencias valorativas de las personas. La expresión más esclarecedora de su gestión se manifiesta en lo simbólico a través del lenguaje y en el accionar concreto entre las personas. El imaginario social al margen de ser dependiente de las voluntades individuales para concretarse, no es sin el desprendimiento de estas que tiene la posibilidad de actuar. (Silva, 2006).

Asimismo, como lo afirma Silva (2006):

Cada ciudad tiene su propio estilo. Si aceptamos la relación entre la cosa física, la ciudad, la vida social, su uso, su representación, sus escrituras, van parejas, una llamando a la otra y viceversa, entonces vamos a concluir que en una ciudad lo físico produce efectos en lo simbólico: sus escrituras y representaciones. Y que las representaciones que se hagan de la urbe, de la misma manera afectan y guían su uso social y modifican la concepción del espacio”. (p.135)

En el instrumento de recolección de información, se aplicó el formulario a un mínimo de 60 habitantes por cada municipio, estos habitantes son pertenecientes a diferentes rangos de edad y de residencia en el lugar, también es importante mencionar que los consultados fueron de ambos géneros. En esta recolección se evaluaron diversos aspectos como las Cualidades Urbanas, los Escenarios Urbanos y la Percepción desde los otros, esto con la meta de identificar en cada municipio sus emblemas desde los imaginarios y las representaciones sociales que tienen sus habitantes. Al ser un estudio realizado a diferentes generaciones del municipio, resulta interesante conocer cómo estos pensamientos encuentran un punto en común, que en este caso serían los emblemas, aún con años entre creencias y costumbres.

Para seguir construyendo las historias alrededor de los emblemas, se realizaron productos en audios y videos, los cuales fueron guiados por la información recolectada a través del instrumento de recolección, dado que en este se resaltan los emblemas reconocidos por gran parte de los habitantes, estos formatos audiovisuales, también cuentan con tomas de lugares, paisajes, cafés y restaurantes. Es fundamental retratar en formatos audiovisuales, para que se pueda crear memoria y consciencia sobre lo que hay o hubo en un lugar y como lo expresa Fontcuberta (2004) “La fotografía no es sólo objeto histórico sino también agente articulador de la historia” se recurre a estos métodos con el fin de preservar la historia y que los ciudadanos se apropien de su historia y sean parte de ella.

Las historias contadas en diferentes formatos no solo cumplen la función de divulgación sino también que constituye una recolección de la memoria histórica y una construcción social, que a lo largo de los años ha permanecido en la mente y en el corazón de los habitantes, y los que han sido contruidos en los últimos años y que de por sí cargan con un peso cultural muy alto, hasta el punto de llegar a ser considerados emblemas.

Es así como desde todos los aportes individuales a los colectivos, logramos una caracterización de esos emblemas y paisajes sonoros que surgen desde las experiencias vividas tanto de ancianos, adultos y jóvenes que hacen parte de los municipios.

2. Marco teórico

En el departamento del Quindío, no se encuentran antecedentes directamente relacionados con el objetivo principal del presente proyecto, por lo cual, se recurre a investigaciones que tratan de temas generales, y que fueron tomados como referente creativo y teórico.

Encontramos a R. Murray Schafer, quien junto con un grupo de trabajo consolidó el concepto de paisaje sonoro, este autor nos hace reflexionar sobre que los sonidos son activos y generativos, y que es la relación individuo - entorno la que crea este ambiente sonoro, ya que, el modo de comprender y percibir es diferente para cada persona.

María Soledad Cabrelles Sagredo en su trabajo “El paisaje sonoro: “una experiencia basada en la percepción del entorno acústico cotidiano” trata temas sobre la percepción sensorial auditiva, y cómo esta capacidad es imprescindible (Cabrelles, 2006). En el proyecto “cartografía sonora del centro de Manizales” las autoras justifican que el paisaje sonoro permite recorrer lugares y tener una

memoria auditiva de los mismos, por medio de la recreación y el abordaje del espacio. (García y García, 2015) Otros estudios como los de Ruth Nayibe Cárdenas-Soler y Dennys Martínez-Chaparro tratan la conceptualización de la semiótica y cómo se aplica esta en la interpretación del fenómeno sonoro, resultando importante, puesto que entender el sonido por medio de los, signos, símbolos y códigos, resaltando la carga simbólica que este tiene, además, tratan las relaciones que establecen los jóvenes con su ambiente sonoro concluyendo que el Paisaje sonoro, como parte constitutiva de cualquier comunidad. (Cárdenas y Martínez, 2015).

Los autores, Mauricio Guerrero y John Ordoñez trabajaron sobre estudios sonoros o del sonido, en “El sonido en el espacio urbano como patrimonio cultural: cartografías digitales para la preservación de la memoria sonora-espacial de la industria de las artes gráficas en el barrio San Nicolás” (Santiago de Cali, 1894-2013) y señalan problemáticas de recolección y tratamiento del material sonoro desde la arquitectura, física y la estética. (Guerrero y Ordoñez, 2015).

Julián Jaramillo Arango en su investigación, propone reseñar de manera crítica cartografías sonoras en espacios urbanos de Bogotá, Cali y Medellín. También, se resaltan conceptos que rodean el paisaje sonoro, cómo se relaciona con la escucha y sus aspectos individuales. (Arango 2017).

Joaquín Llorca en su artículo “Paisaje sonoro y territorio. El caso del barrio San Nicolás en Cali, Colombia” aborda el espacio urbano y cómo el ambiente contribuye a crear territorios cargados de sentido para los sujetos, además, relaciona el espacio y sonido de un barrio emblemático de la ciudad de Cali. (Llorca, 2017). Graciela Martínez Matías, habla de las propuestas sonoras para reconocer el territorio, basadas en la experiencia territorial (Martínez, 2019).

En investigaciones extranjeras encontramos a Ramón Alvarado quien realiza investigaciones sobre los elementos sonoros y el paisaje sonoro de Guanajuato en México y estudia el paisaje sonoro de la ciudad y analiza características acústicas y electroacústicas del patrimonio, entre otros temas como la música urbana y como deriva del paisaje sonoro. (Alvarado 2015).

Otra base de la investigación, es el imaginario, donde Armando Silva, autor del libro “Imaginarios Urbanos” y su teoría para investigar ciudades desde los símbolos, la imagen y los afectos, son el pilar para recolectar, clasificar y entender la información dada por los ciudadanos del municipio, (Silva, 2006). Por otro Juan Luis Pinto propone como instrumento en una nueva teoría de los imaginarios sociales observar diferentes mecanismos de construcción de realidades a través de la aplicación del código “relevancia/opacidad” “en los que vivimos, nos movemos y somos”. (Pinto, 2005).

Se encontró además a Juan Pablo Agudelo Muriel, Sergio Iván Cardona Giraldo, Natalia Ramírez Marín, quienes por medio del abordaje de los imaginarios de Armando Silva, reconstruyen la imagen de la ciudad de Pereira, lo cual demuestra que se experimenta una realidad distinta basada en sus percepciones y en sus modos de usar la ciudad a la que se desplazan cotidiana o eventualmente, esto resulta importante, debido a que la población que indagaremos serán los oriundos del municipio, aspecto que cambia su manera de percibir la ciudad.

Estos antecedentes cuentan con gran significancia en el abordaje del proyecto, debido a que han sido realizados en distintas ciudades de Colombia, ayudando así a construir una narrativa

basada en el patrimonio del país, también, a abrir el panorama sobre las realidades de otras ciudades y estas en qué han influido en los estudios, cómo se ha aproximado a la recolección y estudio del sonido y abre las posibilidades creativas del proceso. Además, encontramos aspectos metodológicos como el paisaje, el patrimonio y las representaciones sociales.

Se profundiza en el tema de imaginarios urbanos y emblemas, manifestando la interacción de los ciudadanos con el entorno desde lo que plantea Armando Silva respecto a lo que expresan:

“Es acá donde los imaginarios urbanos expresan su potencia estética y política como ciudadanos para un determinado territorio y para un período de tiempo determinado. (...) Estos emblemas en las culturas urbanas y las tantas variaciones que pueden desprenderse de afirmaciones tan recortadas como todas aquellas referidas a un tema tan esquivo al sentido referencial y se relaciona con diferentes documentos propios del municipio, para tener una idea amplia y clara de cómo influye y se enlazan los emblemas con el significado de imaginario social” (Silva, 2016).

Los emblemas están vinculados con los imaginarios sociales de la ciudadanía, porque al fin y al cabo es esta la que establece que es un emblema, que puede ir desde un sonido, un olor hasta una calle, una persona, una historia o una palabra, se tiene en cuenta la definición de imaginario social desde el teórico Armando Silva que manifiesta que:

“La representación de una ciudad, pues, no es sólo una imagen urbana que se encuentra en cualquier esquina, sino el resultado de muchos puntos de vista ciudadanos, que sumados, como se suman las cuentas imaginarias, (...) como resultado que una ciudad también es el efecto de un deseo o de muchos deseos que se resisten a aceptar que la urbe no sea también el otro mundo que todos quisieran vivir” (Silva, 2016).

Los imaginarios sociales son construcciones de la misma sociedad de forma individual que poco a poco se compone y se crea una identidad de ese emblema a partir de las mencionadas construcciones.

Construcción de memoria

Las construcciones sociales se dan de forma individual para luego convertirse en una construcción colectiva de memoria y de historia que se mantiene a lo largo del tiempo como riqueza cultural y social y que cambia de narrativa dependiendo de las circunstancias, el sujeto, la misma sociedad.

Así lo afirma Pinilla:

“Apelar a la memoria implica, entonces, desprenderse de la intención de descubrir las causas del presente en el pasado y aceptar que, a lo sumo, mediante la investigación podemos acercarnos a las interpretaciones que los sujetos hacen del pasado dependiendo de sus relaciones emotivas con el mismo” (Pinilla, 2011).

En síntesis, cada historia, narración, pensamiento que hacen parte de la construcción de memoria tiene una serie de implicaciones para que se dé, como las relaciones de las personas con el entorno y con el municipio, para el caso concreto con el paisaje sonoro, los emblemas y en base a esto se desarrolla todo un imaginario de lo que significa uno u otro elemento que compone la sociedad.

Representaciones sociales

Las representaciones sociales hacen parte importante del imaginario social y de la construcción de la memoria cultural e histórica con la que cuenta un lugar, en este se crea una imagen de un elemento determinado que funciona como referente para la misma comunidad y hasta para los que no pertenecen a ella.

Afirma Rubira García que:

Las representaciones facilitan la producción y reproducción de realidades sociales en buena medida, porque ellas mismas son el resultado de esas realidades. Cada representación, en tanto sistema complejo, no permanece aislada del resto de las representaciones a su alrededor, así como los grupos de personas no permanecen químicamente puros en la realidad (Rubira, 2018).

Rubira manifiesta que todas las representaciones sociales están relacionadas con otras representaciones sociales en la misma sociedad, y poco a poco esta se fortalece en el entorno.

Paisaje sonoro

El paisaje sonoro se forma por una serie de sonidos no controlados que se establecen en un espacio determinado y terminan siendo parte del mismo, es decir que, dependiendo de factores como la intensidad, la cantidad de sonidos y hasta el sonido mismo, clasifica no solo que es un paisaje sonoro sino el lugar en el que está.

“... los sonidos propios de una comunidad, producto de la relación sujeto – entorno y sujeto - sujeto, deben ser conocidos y expuestos por sus actores principales, para que de esta manera las condiciones que acompaña la configuración de la identidad se vuelvan visibles ante individuos externos. Estos sonidos propios están estrechamente relacionados con la memoria colectiva de las comunidades, y han sido reconocidos como patrimonio inmaterial y relacionados con la diversidad cultural” Cárdenas y Martínez (2015).

Se deduce que el paisaje sonoro está compuesto por sonidos sin importar el tipo, la intensidad, y otros factores relacionados y se vinculan directamente con el imaginario social y la construcción de historias, facilitando la recordación y el reconocimiento de muchos emblemas y espacios determinados.

3. Metodología

Esta propuesta metodológica busca responder los siguientes interrogantes para el aporte a la construcción de la memoria: ¿Cuáles son los lugares emblemáticos reconocidos por los habitantes en cada municipio? ¿Cómo suena los lugares emblemáticos de cada municipio del departamento del Quindío? ¿Qué historias suscitan en torno a estos sitios emblemáticos? ¿Cuáles son los imaginarios de los sitios emblemáticos y sus representaciones sociales miradas desde el ciudadano en sus espacios territoriales?

Cada municipio será tomado como un caso de estudio en particular en la que se aplica los diferentes momentos para la recolección de los paisajes sonoros y demás información valorando el espacio urbano, en los cuales se expresa un fuerte sentido comunitario y de solidaridad en su contenido social, manifiesto en las diferentes actividades y expresiones socioculturales, así como en

sus diferentes códigos físico-ambientales que acompañan la apropiación y uso del espacio urbano. (Guzmán 2016). El punto de partida para este proyecto es la exploración de los imaginarios urbanos de nuestro territorio, enfocado a los espacios emblemáticos en la que se tiene en cuenta sus representaciones sociales. Esta propuesta consta de 3 etapas que corresponden a sus objetivos generales.

1. Se hará un análisis documental, en el que se aplicará un instrumento de encuesta y entrevista semiestructuradas; con un enfoque cuantitativo-cualitativo para recoger las percepciones de los habitantes frente a los sitios emblemáticos de cada Municipio. Narrar la memoria de la ciudad significa darle un volumen al tiempo vital, al tiempo de la experiencia; se le reconoce una profundidad, un recorrido, una complejidad a lo vivido, y esto permite elaborar conexiones sociales, afectivas y racionales con otros, permite fortalecer vínculos, intercambios de experiencias. Se reconoce un camino, un recorrido que va más allá de la mirada ansiosa y limitada al presente, para rescatar vivencias y reflexiones personales. La idea es utilizar el sonido como materia prima y como una forma para acercarse a un objeto de estudio, a través de recorridos sonoros y acciones radiofónicas. (Soto, 2017).

- Clasificar las historias de los sitios emblemáticos contadas por los habitantes desde sus imaginarios y las representaciones sociales.

2. La propuesta metodológica articula una serie de ejercicios de comunicación (desde el campo radiofónico) con prácticas de recolección sonoras integrando el sonido, la memoria y los municipios, para construir las narrativas de cada territorio en torno a los espacios emblemáticos. (Soto, 2017).

Resignificar el lugar de la escucha, permite que quien escucha sea, (...) esa marca, esa presencia, ese testigo de silencio, de límites difusos, que aguarda que la historia sea contada, (que) se verifique como verdad en algún momento sustraída, como sabiduría a salvar, como relatos, memoria” Darle voz al escucha que ha guardado, o como diría Benjamín, que ha protegido el “doloroso secreto de una época destrozada (Casullo, 2001, pp. 6).

La indagación por la memoria sonora de esa época se hace a través de diversos ejercicios de comunicación radiofónicos, cercanos a las prácticas del arte sonoro.

Reconocer los paisajes sonoros de los sitios emblemáticos de los municipios del Quindío.

3. Está propuesta incluye la recolección de historias, narrativas y descripciones de las experiencias de lugares a través del diseño de ejercicios sonoros -recorridos y acciones- en donde las voces de los participantes son ubicadas en un contexto de intercambio, de recorrido.

Está basado en el marco de los imaginarios urbanos que busca analizar el ser ciudadano y su significado en las ciudades actuales, que se conecta con redes para la apropiación en los estudios culturales y urbanos. (Silva, 1999), en el que se realizan procesos de análisis basados en la interpretación de los pensamientos de los habitantes en la que se tendrán en cuenta tres categorías fundamentales: la ciudad, los ciudadanos y las otredades; o como lo podríamos anunciar: los cascos urbanos, los ciudadanos y los vecinos, para finalmente, implementar estrategias que permitan mediatizar a través de una cartografía los imaginarios ciudadanos de los espacios emblemáticos de nuestro territorio. (Silva 1999).

En la primera etapa se realizó un análisis documental, para tener un panorama amplio sobre investigaciones relacionadas con los emblemas del departamento del Quindío, también con el fin de tener datos históricos, demográficos, geográficos y culturales del territorio, estos documentos académicos u oficiales, ayudaron a la construcción de un marco teórico el cual registrará los parámetros del estudio. Al momento de llevar a cabo la segunda etapa, el estudio con los ciudadanos, se aplicó

un formulario a no menos de 60 personas oriundas de cada municipio con 32 preguntas donde se indagaron aspectos sobre la teoría de Armando Silva, la cual se divide en ciudad, ciudadanos y otredades, por medio de las preguntas abiertas presentes en esta, se busca que el aspecto cualitativo sea el que prime al responder de forma instintiva o experiencial, estas respuestas al ser abiertas, permiten hacer una unión entre aquellas que significan o expresan lo mismo con diferentes maneras de redacción u ortografía, dicho formulario, también cuenta con preguntas cuantitativas, las cuales son de aspectos más demográficos. Para la tercera etapa, después de aplicar e interpretar las respuestas de los formularios, se buscan aquellos emblemas encontrados por parte de la comunidad y se crean unas historias, donde se resaltan aquellos lugares y experiencias relevantes en cada municipio, estas se entretejió por medio de relatos y entrevistas dadas por los propios habitantes y para complementar estas narraciones se capturaron imágenes de los lugares, para dar un contexto audiovisual a lo que se expone.

Las etapas de ejecución, corresponden a sus objetivos generales.

Identificar los lugares emblemáticos reconocidos por los habitantes de cada municipio del departamento del Quindío.

1. Análisis documental de cada Municipio: Se aplica un formulario y entrevista semiestructuradas; con un enfoque cuantitativo-cualitativo para recoger las percepciones de los habitantes frente a los sitios emblemáticos de cada Municipio e historias. Narrar la memoria de la ciudad significa darle un volumen al tiempo vital, al tiempo de la experiencia; se le reconoce una profundidad, un recorrido, una complejidad a lo vivido, y esto permite elaborar conexiones sociales, afectivas y racionales con otros, permite fortalecer vínculos, intercambios de experiencias. Se reconoce un camino, un recorrido que va más allá de la mirada ansiosa y limitada al presente, para rescatar vivencias y reflexiones personales. La idea es utilizar el sonido como materia prima y como una forma para acercarse a un objeto de estudio, a través de recorridos sonoros y acciones radiofónicas. (Soto, 2017).

Clasificar las historias de los sitios emblemáticos contadas por los habitantes desde sus imaginarios y las representaciones sociales.

2. La propuesta metodológica articula una serie de ejercicios de comunicación (desde el campo sonoro y audiovisual) con prácticas de recolección sonoras integrando el sonido, la memoria y los municipios, para construir las narrativas de cada territorio en torno a los espacios emblemáticos. (Soto, 2017). Resignificar el lugar de la escucha, permite que quien escucha se puede

(...) esa marca, esa presencia, ese testigo de silencio, de límites difusos, que aguarda que la historia sea contada, (que) se verifique como verdad en algún momento sustraída, como sabiduría a salvar, como relatos, memoria” Darle voz al escucha que ha guardado, y que ha protegido el “doloroso secreto de una época destrozada (Casullo, 2001, pp. 6).

La indagación por la memoria sonora de esa época se hace a través de diversos ejercicios de comunicación radiofónicos, cercanos a las prácticas del arte sonoro.

Reconocer los paisajes sonoros de los sitios emblemáticos de los municipios del Quindío.

3. Está propuesta incluye la recolección de historias, narrativas y descripciones de las experiencias de lugares a través del diseño de ejercicios sonoros y audiovisuales -recorridos y acciones- en donde las voces e imágenes de los participantes son ubicadas en un contexto de intercambio, de recorrido.

Está basado en el marco de los imaginarios urbanos que busca analizar el ser ciudadano y su significado en las ciudades actuales, que se conecta con redes para la apropiación en los estudios culturales y urbanos. (Silva, 1999), en el que se realizan procesos de análisis basados en la interpretación de los pensamientos de los habitantes en la que se tendrán en cuenta tres categorías fundamentales: la ciudad, los ciudadanos y las otredades; o como lo podríamos anunciar: los cascos urbanos, los ciudadanos y los vecinos, para finalmente, implementar estrategias que permitan mediatizar a través de una cartografía los imaginarios ciudadanos de los espacios emblemáticos de nuestro territorio. (Silva 1999).

Los formularios dieron a conocer dos precisos sobre el pensamiento o imaginario ciudadano de los emblemas de su municipio, sus habitantes y sus vecinos, estos resultados cualitativos y cuantitativos se presentarán en gráficas en donde incluso las opciones de respuesta son dadas por los ciudadanos, pues son ellos mismos los generadores de opción de respuesta, razón por la cual no se pueden exponer aun las opciones de respuesta, ya que no se derivan de los investigadores sino de los ciudadanos. Reconocer que el sonido es un factor fundamental en la manera como los seres humanos se relacionan con el mundo. Cuando hablamos de memoria sonora, nos referimos al lugar de la memoria en donde se van depositando, lenta y muchas veces de manera imperceptible, los sonidos que escuchamos y los contextos que los rodean. La memoria sonora permite “otorgar distintos niveles de sentido al sonido en tanto el signo portador de un sentido para quien lo escucha o lo recuerda” (Lutowicz y Minsburg, 2010, pp. 11).

Uno de los conceptos clave para el desarrollo de esta metodología es el concepto de “paisaje sonoro” que es recurrente en los estudios de medición o percepción que utilizan el sonido para entender las dinámicas de las ciudades, sus problemas de contaminación sonora o los cambios que surgen como consecuencia de fenómenos como la gentrificación, las migraciones, los nuevos medios de transporte. Esta metodología está dirigida a utilizar la escucha como herramienta de análisis que permite estudiar la existencia de unos rasgos de identidad sonora en una configuración cultural que pueda plantearse la búsqueda de unos rasgos distintivos existentes en el paisaje sonoro cotidiano de los municipios de nuestro departamento. Todos los imaginarios que se identificaron en cada uno de los resultados pueden variar según la concepción individual o grupal de los emblemas, sitios que hacen parte de la creación cultural de cada uno de ellos, es importante de resaltar que estos, son creados con base a las personalidades y situaciones que suceden a lo largo de la historia y que el paisaje sonoro permite el enriquecimiento de todas las vivencias actuales de esta población.

4. Resultados y discusión

Resultados municipio de Armenia

El instrumento permitió comprender que los espacios que se designan como representativos tanto de la ciudad de Armenia y sus comunas, son los mismo que han permitido enriquecer culturalmente está por medio de sus atributos patrimoniales, creando así una imagen intangible que puede ser percibida, rescatada y replicada por la sociedad, precisando y confirmando que un imaginario es una construcción simbólica por el carácter trascendente de sus expresiones, costumbres y significados; estructura que se desarrolla partiendo de la necesidad por reconocer los paisajes sonoros de los sitios emblemáticos de los municipios del Quindío. El estudio desarrollado en las comunas 8 y 9 de Armenia, con una muestra de 60 personas, permitió identificar patrones cuantitativos relevantes en torno a los imaginarios sociales y emblemas urbanos. En términos sociodemográficos, la muestra presentó una distribución etaria homogénea, con un 25% en cada rango de edad 18–24, 25–45, 45–65 y 65 o más. En cuanto al género, se evidenció una leve predominancia masculina 53% hombres frente a 47% mujeres. Respecto al tiempo de residencia, el 63% de los participantes indicó habitar en la ciudad por 10 años o más, lo que sugiere un alto nivel

de arraigo territorial. En la identificación de sitios emblemáticos locales, se observó una concentración en tres referentes principales: Coliseo del Café 18,3%, Iglesia del Granada 18,3% y CAI del Granada 8,3%, que en conjunto representan el 44,9% del total. En un segundo nivel se ubican Colanta 13,3% y otros espacios como el Parque de los sueños 6,7%. Los demás sitios presentan valores individuales del 5% o menos, evidenciando una distribución fragmentada en los referentes comunitarios. A nivel de emblemas generales de ciudad, lugares como la Plaza de Bolívar, Parque Fundadores, Parque Sucre, Museo Quimbaya y Parque de la Vida alcanzan un 50% de reconocimiento, consolidándose como referentes simbólicos de la capital quindiana. En relación con los rasgos culturales, el Yipao se posiciona como el principal elemento identitario con un 45%, seguido por las fiestas de Armenia 15%, lo que evidencia la relevancia de las prácticas culturales en la construcción del imaginario colectivo. En cuanto a la estructura territorial, se identificaron 10 comunas en la ciudad, cada una con aproximadamente 23 a 24 barrios, destacándose en el estudio las comunas 8 (Libertadores) y 9 (Fundadores), con múltiples barrios reconocidos por la comunidad. Finalmente, el estudio derivó en la selección de 3 emblemas principales para desarrollo audiovisual (Estadio Centenario, barrio Los Naranjos y Hospital del Sur), materializados en 3 productos: 2 micro documentales y 1 reportaje, orientados a profundizar en la construcción simbólica y social del territorio. Los resultados en cifras muestran una distribución equilibrada entre dimensiones simbólicas, con predominio de la cultura cafetera y la religiosidad, junto con una estructura dual en el turismo y el paisaje sonoro, lo que confirma la complejidad en la construcción del imaginario social del municipio.

Resultados municipio de Buenavista

El análisis realizado en el municipio de Buenavista permitió identificar una estructura simbólica compuesta por 9 emblemas principales, distribuidos en dimensiones religiosa 33%, turística 33%, urbana 22% y cultural 11%. Esta configuración evidencia una alta concentración en elementos religiosos y paisajísticos, los cuales constituyen los ejes centrales del imaginario colectivo. En términos culturales, se reconocen 3 categorías dominantes 100% religiosidad, cultura cafetera y paisaje natural— que articulan la identidad local. Dentro de estas, la cultura cafetera representa aproximadamente el 50% del contenido simbólico, seguida por tradiciones y prácticas culturales 30% y elementos naturales 20%, lo que confirma el peso estructural del contexto rural en la construcción identitaria. En el componente territorial, los habitantes establecen una relación funcional con Armenia como centro principal de servicios 100%, mientras que identifican afinidades con 3 municipios cordilleranos 43% y reconocen 4 municipios turísticos relevantes 57%, lo que refleja una red regional diferenciada por funciones económicas y culturales.

En cuanto a la producción investigativa, se desarrollaron 2 productos narrativos 100%, orientados a la caracterización del municipio y la exploración de los imaginarios urbanos. Asimismo, el análisis urbano contempló más de 10 variables cualitativas, cubriendo el 100% de las dimensiones asociadas a identidad, prácticas culturales y percepción del entorno. El paisaje sonoro se configura a partir de 2 fuentes principales 100% sonidos naturales 50% y sonidos culturales 50%, los cuales actúan como marcadores simbólicos que fortalecen la memoria colectiva. Por su parte, el turismo se presenta como un fenómeno dual, percibido tanto como oportunidad económica 50% como riesgo para la preservación cultural 50%. Finalmente, se evidencia una alta cohesión social en la identificación de emblemas 70%, junto con una transmisión intergeneracional de los imaginarios 100%, lo que demuestra que la identidad cultural del municipio se sustenta en una articulación entre tradición, territorio y experiencia cotidiana, con fuerte arraigo en prácticas históricas y dinámicas contemporáneas.

Los resultados confirman que los imaginarios sociales en Buenavista presentan una estructura jerarquizada y equilibrada, donde predominan la cultura cafetera y la religiosidad, integradas con nuevas dinámicas como el turismo y el paisaje sonoro, consolidando una identidad territorial compleja y en constante transformación.

Resultado municipio de Calarcá

El estudio realizado en el municipio de Calarcá, con una muestra de 60 encuestas, permitió identificar una estructura de imaginarios sociales articulada en dimensiones arquitectónicas, culturales, turísticas y simbólicas. En términos de patrimonio arquitectónico, se registró un inventario de más de 80

viviendas 100% con conservación de su diseño original, lo que evidencia una fuerte permanencia de la identidad histórica del municipio. En el ámbito gastronómico, se identificaron 4 platos representativos 100% focha, pollo a la carreta, sudado montañero y merengón, consolidando la gastronomía como un componente cultural relevante.

Respecto a los emblemas municipales, se reconocieron 5 elementos principales 100% monumento central, plaza principal, arquitectura tradicional (ventanas), letrero del municipio y estatuas del parque Simón Bolívar, los cuales configuran una base simbólica urbana compartida. En la dimensión de personajes emblemáticos, el Cacique Calarcá alcanza el 38,6% de reconocimiento, seguido por Baudilio Montoya 33,9%, evidenciando una alta concentración simbólica en figuras históricas. Asimismo, en el reconocimiento espacial, el 43,3% de los encuestados identifica el parque principal como eje fundamental, consolidándolo como centro de interacción social. En términos urbanos, la avenida Colón es reconocida por el 32% como principal vía estructurante, mientras que la calle 24 se posiciona como referente simbólico en dinámicas sociales y culturales. En el componente sensorial, el 73,7% de los participantes identifica el aroma a café como elemento distintivo del municipio, mientras que en el paisaje sonoro, el 55% asocia la identidad local con música popular y el 35% con cumbia, evidenciando la relevancia del sonido en la construcción cultural.

En el ámbito turístico, se identifican 3 atractivos principales 100% Recuca, Jardín Botánico del Quindío y Ecoparque Peñas Blancas, los cuales consolidan al turismo como eje económico del municipio. Asimismo, se evidencia una relación de proximidad con Armenia 100%, percibida incluso como integración funcional entre ambos territorios. Finalmente, los resultados muestran que los habitantes presentan una alta apropiación de los espacios 70%, reconociendo elementos como arquitectura, cultura cafetera, sonidos y prácticas sociales como parte fundamental de su identidad, lo que evidencia una cohesión simbólica significativa en el municipio. Los hallazgos evidencian una estructura jerarquizada del imaginario social, con predominio de la cultura cafetera, el patrimonio arquitectónico y los espacios urbanos centrales, integrados con elementos sensoriales (olfato y sonido), lo que configura una identidad territorial sólida y diferenciada.

Resultado municipio de Filandia

El estudio realizado en el municipio de Filandia permitió identificar una estructura de imaginarios sociales articulada en dimensiones históricas, culturales, turísticas y económicas, evidenciando una fuerte relación entre tradición y transformación contemporánea. En términos históricos, se establece una línea temporal que abarca más de 140 años de consolidación municipal 100%, desde su fundación en 1878 hasta la actualidad, con antecedentes que se remontan al año 1540, lo que demuestra una profunda raíz histórica en la construcción del territorio. En el componente territorial, el municipio se caracteriza por una altitud aproximada de 1.910 msnm 100%, una temperatura promedio de 18°C y una precipitación anual de 2.829 mm, factores que inciden directamente en la configuración del paisaje cultural y económico. En relación con los emblemas identificados, se reconocen al menos 7 lugares representativos 100%, entre ellos la Calle del Tiempo Detenido, el Mirador Colina Iluminada, el Parque Natural Barbas-Bremen y el Centro de Interpretación del Bejuco al Canasto, los cuales estructuran la identidad turística y cultural del municipio.

Desde el enfoque económico, se evidencia que más del 70% de las actividades productivas se concentran en comercio, turismo y actividades agropecuarias, mientras que el sector industrial representa un porcentaje mínimo 10%, confirmando una economía de base tradicional con baja transformación industrial. En el componente cultural, la cestería y las artesanías representan aproximadamente el 50% de las prácticas tradicionales, seguidas por actividades comerciales y gastronómicas 30% y expresiones artísticas y narrativas 20%, consolidando una identidad cultural fuertemente ligada al trabajo manual y la tradición.

En cuanto a la producción investigativa, se desarrollaron 4 formatos narrativos 100% crónica, reportaje, notas informativas y radiodrama, los cuales permitieron una cobertura integral de los imaginarios sociales. Estos formatos facilitaron la recopilación de múltiples perspectivas 100% provenientes de residentes, comerciantes y visitantes. El turismo se posiciona como eje central, identificado tanto por sus beneficios económicos 60% como por sus impactos socioculturales 40%, evidenciando una dualidad entre desarrollo y transformación cultural.

Finalmente, los resultados muestran una alta apropiación simbólica del territorio 75%, donde elementos como la arquitectura, los paisajes, los sonidos y las prácticas culturales configuran una identidad colectiva sólida, transmitida de manera intergeneracional 100%. Los hallazgos evidencian que el municipio de Filandia presenta una estructura de imaginarios sociales compleja y jerarquizada, en la que predominan el turismo, la tradición artesanal y el patrimonio histórico, articulados en un sistema cultural dinámico que equilibra conservación e innovación.

Resultado municipio de Génova

El estudio desarrollado en el municipio de Génova permitió identificar una estructura de imaginarios sociales centrada en la memoria colectiva, los personajes emblemáticos y la identidad cultural local, destacando el valor simbólico de lo cotidiano. En términos demográficos, el municipio cuenta con aproximadamente 8.000 habitantes 100%, lo que representa cerca del 2% de la población departamental, evidenciando una escala territorial reducida que favorece relaciones sociales cercanas y reconocimiento colectivo. En el componente simbólico, se identificaron más de 20 personajes emblemáticos 100%, reconocidos principalmente por sobrenombres, lo que constituye un rasgo distintivo del municipio. Estos personajes representan aproximadamente el 60% del contenido simbólico identificado, consolidándose como eje central de la memoria cultural. El restante 40% se distribuye entre elementos históricos, territoriales y sociales. Desde la perspectiva metodológica, la investigación se estructuró en 3 productos principales 100% informativo, magazine y documental, los cuales integran a su vez 5 categorías de análisis 100%, conocimiento del municipio, costumbres y tradiciones, problemáticas sociales, reconocimiento simbólico y proyección futura.

En el ámbito cultural, los resultados evidencian que las tradiciones y narrativas orales representan cerca del 50% de los imaginarios sociales, seguidas por prácticas económicas como la cultura cafetera y el emprendimiento 30%, y elementos históricos asociados a conflictos y transformaciones sociales 20%. En cuanto al componente histórico, se identificó la incidencia de eventos nacionales como La Violencia 100%, así como episodios locales de conflicto, los cuales han influido en la percepción externa del municipio. Sin embargo, el proyecto reconfigura esta narrativa, priorizando referentes positivos y cotidianos. El análisis evidencia una alta apropiación simbólica del territorio 75%, donde los habitantes reconocen y valoran sus referentes culturales, especialmente aquellos vinculados a la vida diaria. Asimismo, se observa una transmisión intergeneracional de la memoria 100%, fortalecida a través de relatos, experiencias y productos radiofónicos.

Finalmente, los resultados muestran una resignificación del imaginario colectivo, donde los personajes tradicionalmente considerados marginales pasan a representar elementos identitarios clave 100%, aportando a la construcción de una identidad local diferenciada y cohesionada. Los hallazgos evidencian que Génova presenta una estructura de imaginarios sociales basada en la memoria oral, la cotidianidad y los personajes emblemáticos, configurando una identidad cultural sólida, donde lo simbólico emerge desde la experiencia colectiva y la narrativa comunitaria.

Resultado de investigación de Salento

El análisis realizado en el municipio de Salento permitió identificar una estructura de imaginarios sociales fuertemente articulada en torno a los emblemas urbanos, el turismo y las experiencias sensoriales, consolidando una identidad territorial basada en la interacción entre espacio físico y percepción social. En el componente simbólico, se reconocen 5 emblemas principales 100% la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, la Calle Real (Carrera Sexta), el Mirador Alto de la Cruz, el parque principal y la casa museo, los cuales concentran el 100% del reconocimiento colectivo y funcionan como ejes estructurantes de la identidad local. Desde la perspectiva histórica, el municipio presenta una trayectoria de más de 180 años 100%, desde su fundación en 1842, evidenciando un proceso continuo de construcción social en el que estos emblemas han participado activamente.

En términos culturales, las funciones simbólicas de los emblemas se distribuyen en tres dimensiones principales: religiosa 33%, representada por la iglesia; económica–turística 33%, asociada a la Calle Real; y natural–paisajística 33%, vinculada al mirador, lo que evidencia una estructura equilibrada del imaginario social. En el componente sensorial, el paisaje sonoro se configura a partir de múltiples fuentes, destacándose 5 elementos principales 100% campanas de la iglesia, vehículos Willys, aves (barranqueros), mezcla de idiomas y música popular. Estos elementos se distribuyen entre sonidos culturales 60% y naturales 40%, reflejando la interacción entre tradición y turismo.

En relación con la identidad cultural, se identifican elementos representativos como el color verde 100%, asociado a la naturaleza, y la trucha como plato típico 100%, evidenciando una apropiación simbólica vinculada al entorno y la actividad turística. Asimismo, personajes locales representan cerca del 20% de los referentes simbólicos, complementando la estructura identitaria. Desde el enfoque metodológico, se desarrollaron 3 formatos narrativos 100%, reportaje, crónica y relato testimonial aplicados a los principales emblemas, permitiendo una interpretación integral de los imaginarios sociales desde la experiencia de los habitantes.

Finalmente, los resultados evidencian una alta apropiación simbólica del territorio 80%, donde los emblemas no solo son reconocidos, sino vividos como parte del cotidiano, generando una identidad colectiva consolidada 100% a partir de prácticas sociales, culturales y sensoriales. Los hallazgos muestran que Salento presenta una estructura de imaginarios sociales equilibrada y cohesionada, en la que los emblemas urbanos, el turismo y el paisaje sonoro se integran para construir una identidad territorial sólida, dinámica y ampliamente compartida.

Conclusiones

Para concluir las dos categorías fundamentales para clasificar cada aspecto en concreto, estas son: ciudad (Cualidades Urbanas, Calificaciones Urbanas, Escenarios Urbanos que representan en cada municipio) y Ciudadanos (Temporalidades, Marcas Ciudadanas, Rutinas Ciudadanas, símbolos ciudadanos.), aspectos genera sitios como los parques de Bolívar en cada Municipio sino que tiene una diversidad comunitaria de la visión que genera este sitio, en diferentes épocas este emblema se ha convertido en un icono según las dificultades y vivencias con el pasar de

los años, un ejemplo de este, es el paralelo que se puede hacer del sitio en el terremoto del 1999 y la visión que se tiene ahora de dicho emblema, en los datos presentados se habla de que el 65% de la población encuestada cataloga este suceso como el más importante de la ciudad y que si bien ya el tiempo ha pasado sigue siendo recordado y conmemorado, el lugar propicio para este realizar con diferentes actividades para las personas que vivieron en carne propia dicho suceso, es la plaza de Bolívar y está posicionándose como el emblema fundamental del Quindiana.

Se logra caracterizar los lugares emblemáticos del departamento del Quindío permitió que los habitantes reconocieran los emblemas a través de su percepción y desde el imaginario social. Así como la narración de los emblemas seleccionados para dar a conocer su realidad y contexto como emblemas. Se identifica que los emblemas son inconscientes, de manera inmediata, porque para los propios es algo implícito, un relevo generacional que no puede borrarse de su historia y de su cultura; los emblemas hacen parte de su apropiación y de su reconocimiento no solo en su propio contexto, sino también en aquellos contextos a los que pertenecen así no sea de manera directa. Se identificó las concepciones sociales en los diferentes sitios, emblemas que están inmersos en todos los municipios y que pueden ser de carácter visible y no visible, es decir, que existen en ese territorio y sus pobladores la identifican de manera exacta porque viven o tienen esta concepción, todo lo contrario de una persona que no convive en este territorio no podría identificar ciertas representaciones social debido a que las desconoce o no las entiende.

Es importante tener en cuenta que los habitantes no sólo rescatan símbolos, sitios y cosas visibles, sino también se denota que se tiene una identificación que es de suma importancia para la caracterización cultural de los municipios, dado que se puede representar que olor, música, personalidades emblemáticas, fauna, flora y características de los habitantes que crean un concepto de lo que es su ciudad, que no solo trasciende al territorio en sí, sino a visiones más amplias de los paisajes sonoros, el cómo suenan los municipios desde la percepción de sus habitantes, de aquella cotidianidad que recogen, las grabaciones de lo que en sonido se vuelve habitual y cotidiano, lo que logra crear en sus imaginarios una identidad propia de su región.

Citas y referencias

Alvarado Angulo, R. (2015). *El paisaje sonoro de la ciudad de Guanajuato, una aproximación desde la música urbana y los pregones* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid. <https://hdl.handle.net/10486/669427>

Cabrelles Sagredo, M. S. (2006). El paisaje sonoro: una experiencia basada en la percepción del entorno acústico cotidiano. *Revista de Folklore*, (302), 49–56. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-paisaje-sonoro-una-experiencia-basada-en-la-percepcion-del-entorno-acustico-cotidiano/>

Cárdenas-Soler, R. N., & Martínez-Chaparro, D. (2015). El paisaje sonoro, una aproximación teórica desde la semiótica. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 5(2), 129–140. <https://doi.org/10.19053/20278306.3717>

Casullo, N. (2004). *El debate modernidad-posmodernidad* (2.ª ed.). Retórica Ediciones.

Fontcuberta, J. (2004). *El beso de Judas: fotografía y verdad*. Gustavo Gili.

García, D., & García, L. M. (2015). Cartografía sonora del centro de Manizales: un camino hacia la reconstrucción de la memoria. *Filo de Palabra*, (17), 23–28. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/filodepalabra/article/view/1039/1146>

Guerrero Caicedo, M., & Ordoñez, J. (2015). *El sonido en el espacio urbano como patrimonio cultural: cartografías digitales para la preservación de la memoria sonora-espacial de la industria de las artes gráficas en el barrio San Nicolás (Santiago de Cali, 1894-2013)* [Proyecto de investigación]. Universidad Icesi. <https://www.icesi.edu.co/cartofonias/>

Guzmán, A. (2016). Los imaginarios urbanos y su utilización como herramienta de análisis de los elementos del paisaje. *Legado de Arquitectura y Diseño*, (20), 85–98.

Jaramillo Arango, J. (2017). Cartografías de la sorpresa: prácticas artísticas y paisajes sonoros urbanos en Colombia. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 13(1), 173–191. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae13-1.cspa>

Llorca, J. (2017). Paisaje sonoro y territorio. El caso del barrio San Nicolás en Cali, Colombia. *Revista INVI*, 32(89), 9–59. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582017000100009>

Lutowicz, A., & Minsburg, R. (2010). La memoria sonora en los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio. *Revista Afuera. Estudios de Crítica Cultural*, (8). <http://www.revistaafuera.com/>

Martínez Matías, G. (2019). La radio comunitaria indígena: alternativa para la descolonización, la interculturalidad y la construcción del bien común a través del sonido emanado del territorio. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (140), 31–94. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i140>

Pinilla Díaz, A. V. (2011). La memoria y la construcción de lo subjetivo. *Folios*, (34), 15-24.

Pintos, J. L. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 37–65.

Rubira García, R. (2018). Representaciones sociales y comunicación: apuntes sobre una relación de larga data, algunos desafíos y esperanzas. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 9(1), 317–328.

Silva, A. (1999). *Imaginarios urbanos: ciudad, ciudadanos y otredades*. Tercer Mundo.

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos* (5.ª ed.). Arango Editores.

Silva, A. (2016). *Emblemas en las culturas urbanas y representación de ciudad*. Arango Editores.

Soto, M. (2017). *Recorridos sonoros y acciones radiofónicas para la memoria*. Universidad de Antioquia.